

ENTREVISTA A RUY MAURO MARINI (PARTE I)



DE LA BIPOLARIDAD HACIA LA MULTIPOLARIDAD

- "Estamos en un momento de gran viraje de la historia mundial"
- "El capitalismo necesita la formación de bloques"

Lo importante es que, a través de la Teoría de la Dependencia, se abrió el camino para un refloreamiento del marxismo en América Latina. Este, desde la década de los veinte se había replegado al campo de la historia y estaba limitado al análisis de las cuestiones nacionales. Ya a inicios de los 70, el marxismo pasó a ser un objeto central de estudio en las universidades, extendiéndose a todos los centros académicos donde existía la libertad para hacerlo". Y es que Ruy Mauro Marini (economista, 58 años), desde hace mucho tiempo, se ha dedicado al estudio del capitalismo en nuestro continente y sus relaciones con la economía mundial para, junto a otros teóricos y estudiosos del marxismo, terminar elaborando una teoría que tras-

cedió a América Latina. "La Teoría de la Dependencia piensa a América Latina a partir de América Latina", dice Marini, enfatizando que el marxismo entregó el instrumental teórico para el desarrollo de estas ideas, al tiempo de que éstas se transformaron en el propio desarrollo del marxismo en las condiciones de dependencia de las economías de América Latina. Ruy Mauro Marini trabaja, actualmente, en la Universidad de Brasilia (Brasil), desde que regresó a su país luego de un largo exilio. Antes hizo clases en la Universidad de Chile y en la de Concepción, en ese mismo período fue miembro del comité editor de la revista *Chile Hoy* y, por el golpe de Estado, debió partir a México, donde se integró al cuerpo académico de la UNAM.

Sus trabajos y estudios han sido muchos, pero los más polémicos y

estudiados libros suyos son: *Subdesarrollo y Revolución* (editado por primera vez en 1969), *Dialéctica de la Dependencia* (1973) y *Reformismo y Revolución* (1976).

En Río de Janeiro, donde actualmente tiene su residencia, Página Abierta conversó con él.

- Es un lugar común decir que el marxismo está en crisis y que ya no sirve...

- La crisis que hay resulta de la incapacidad de los pensadores marxistas para comprender lo que está ocurriendo en el mundo de hoy.

No se trata de una crisis intrínseca del marxismo, propia de la teoría y el método. El marxismo tiene una validez total para el estudio del capitalismo y será así mientras exista el capitalismo. Se equivocan quienes creen que cuando se habla de marxismo, todas las respuestas se encontrarán en Marx, eso no es así. En Marx hay un camino teórico para analizar los viejos y nuevos problemas del desarrollo del capitalismo.

- Es que parece que son muchos los problemas no comprendidos por los marxistas, ¿qué tan estancado está el desarrollo de este pensamiento?

- Es que estamos en un momento de gran viraje de la historia mundial que requiere de un esfuerzo teórico e ideológico superior para comprenderlo. En esto juega un papel importantísimo la Teoría del Imperialismo, que fue elaborada a principios de siglo. Esta permitió comprender las transformaciones por las que estaban pasando los países capitalistas. Ahora estamos en otro momento de viraje y la década de los 90 nos llevará a una economía y a un mundo totalmente distintos. Para esto último es que todavía no hay suficiente reflexión. No está claro cuáles serán las nuevas características del capitalismo, qué relaciones surgirán con las economías de los países socialistas que ahora están en transformación. De todo esto surgirá un nuevo ordenamiento y una nueva dinámica de la economía internacional que será de la mayor trascendencia. Todo esto es lo que, por ahora, no se entiende y es que se está reflexionando el mundo actual con nociones viejas.

- ¿El desmantelamiento del sistema socialista traerá -consecuencialmente- una expansión del capitalismo?

- Creo que sí; el capitalismo pasó por una crisis profunda y, como de toda crisis, se está generando algo nuevo. Así sucedió con el surgimiento de la fase imperialista, que fue precedida de una crisis larga del sistema. Ahora estamos saliendo de otra crisis profunda, que tuvo ciclos marcantes a inicios de la década de los 70 y las crisis de los años 82 y 83; esta última fue recesiva en los países centrales y tuvo graves efectos para América Latina. A partir de ahí se pueden observar elementos de reestructuración y transformación de la economía capitalista: elevación del comercio mundial y otros datos cuantitativos. Pero esto, además, nos muestra un crecimiento cualitativo: el crecimiento de la inversión en maquinarias

y equipos tiende a ser, en los últimos años, del orden del 70 por ciento, comandado por equipos de alta tecnología (robótica, telecomunicaciones, informática, etc). También el comercio internacional ha crecido cuantitativamente; primero, para los bienes industrializados y, segundo, para los bienes industrializados que no emplean alta tecnología y que se basan en una alta productividad del trabajo. Los flujos de capitales y mercancías tienden a concentrarse en los países más avanzados, marginando a las economías dependientes. En fin, hay una serie de transformaciones que indican, a mi juicio, una recuperación del capitalismo sobre nuevas bases y que parece apuntar hacia un desarrollo dinámico del sistema.

- A la luz de estos elementos, ¿qué consecuencias tendrá esto para América Latina?

- Estamos saliendo de una situación de bipolaridad para ir hacia una de multipolaridad. Esto, a partir de ahora, no se puede dejar de lado para analizar las relaciones internacionales. Durante la década de los 70, la emergencia de otros centros de poder amplió el margen de maniobra de los países dependientes. Así sucedió con Brasil, por ejemplo, que aprovechó la competencia entre Alemania, Japón y Estados Unidos, para conseguir créditos, inversiones, desarrollo tecnológico, etc.

El desarrollo fantástico de las fuerzas productivas al que estamos asistiendo obliga a romper la vieja división mundial de la economía, la que tiene que redistribuirse y reorganizarse. Pero hay otra razón más de fondo y es que se necesita una fuerte concentración del capital para ese desarrollo. Son enormes las masas de capital que se requieren para poner en marcha las nuevas tecnologías, que son caras; se necesitan, también, mercados a gran escala, o sea, un mercado ampliado. Esto obliga a repensar el problema de los mercados y a reestructurar el mercado capitalista mundial. Por eso el capitalismo necesita la formación de bloques económicos que han traído como consecuencia, por ejemplo, la reunificación alemana.

La formación de los bloques prioriza las áreas más importantes y estratégicas en términos de mano de obra calificada, capitales, mercados, y después va alcanzando las áreas más periféricas. Eso está sucediendo desde la segunda mitad de la década de los 80 y apunta para los años 90 hacia una Europa unida, un bloque asiático con Japón como centro y que, a su vez, se extiende hacia América Latina.

Por eso Chile comienza a ser parte del "cinturón del Pacífico". Estos procesos de integración van acompañados de procesos de desintegración, como sucede con Europa que camina hacia algo nuevo que incluirá a los países socialistas.

América Latina, en este sentido, ya es parte de la preocupación por incorporarla a este proceso de reconversión y reintegración a un nuevo orden internacional con diferentes centros de poder. En esto tomó la

delantera EE.UU. que diseñó una estrategia que se inició a principios de los 80.

- ¿Cuáles son las posibilidades de que EE.UU. materialice su estrategia de crear un mercado a este lado del mundo?

- Estados Unidos se va a jugar a fondo, aunque hay resistencias en América Latina y ciertos espacios de maniobra para los países, porque Estados Unidos no está sólo en la economía mundial. Pero América Latina no podrá cerrarse a Estados Unidos. El problema es si simplemente será un área de extensión de la economía norteamericana o si podrá comportarse frente a los bloques con una capacidad de maniobra para jugar con uno u otro según sus conveniencias. Para eso América Latina tiene que constituir una fuerza mayor de la que representan los países individualmente.

De manera que la estrategia que está en diseño en el cono sur es la de propiciar la integración de países con cierto grado de desarrollo (Brasil y



Argentina) para constituir antes un mercado común entre esos países, para después negociar la forma de integración con Estados Unidos. Por eso es que en la diplomacia brasileña hay prisa para concretar los acuerdos con Argentina y abrirse en dirección a Chile.

- ¿Y por qué Chile?

- Es que pasa a ser muy importante dentro de esa estrategia por ser un país que da al Pacífico, que es el área que más se desarrolla en estos momentos. De tal manera que un bloque

formado por Argentina, Brasil y Chile, tendría una serie de ventajas. Chile de alguna manera, desde hace algún tiempo, está integrado al proceso de expansión de la economía japonesa. Eso le da a Chile un margen de maniobra un poco mayor frente a la presión norteamericana. Es una capacidad de resistencia limitada, pequeña, pero mejor a la que tienen otros países, como México o los de Centroamérica. De producirse la integración Argentina-Brasil-Chile, se abrirían las posibilidades para que se incorporen

los otros países del área como Bolivia, Perú, Paraguay y otros, en la perspectiva de crear un mercado común latinoamericano. Estos países tendrían un instrumento de presión, no sólo para negociar mejores términos con los norteamericanos, sino también con los otros centros económicos como Japón y Europa.

- ¿Cuáles serán las consecuencias para América Latina si se concreta el anunciado Plan Bush?

- Esto todavía es muy vago; lo que aparece más claro es la intención acelerada de integración de América Latina bajo la exclusiva hegemonía norteamericana. Si eso funciona, América Latina será definitivamente "el patio trasero" de EE.UU. Para eso hay que trazar una estrategia de resistencia, la que deberá basarse en la reunión de las fuerzas más sustanciales de América Latina, a partir de los países que tienen mejores condiciones para concretar niveles de unidad.

- ¿En qué fuerzas está pensando?

- Brasil, Argentina y Chile tienen una capacidad económica superior al resto de los países de América del Sur y América Central. En estos países, la burguesía ha logrado un mayor desarrollo como clase y, por tanto, mayor claridad sobre sus intereses de clase, significando incluso que -en determinados momentos- se produjeran líneas de enfrentamiento con el imperialismo, en general, y con Estados Unidos, en particular.

Por otro lado, el desarrollo capitalista en estos países ha propiciado un mayor desarrollo de la clase obrera, capas medias y sectores populares en general, que tienen mayor organicidad y capacidad para sostener una política en una dirección determinada. En este caso una política de preservación, hasta cierto grado, de la autonomía en el desarrollo latinoamericano, sin someterse totalmente a la política de EE.UU.

LIBIO PEREZ
(DESDE RIO DE JANEIRO)

LA PROPUESTA BUSH

La propuesta del presidente norteamericano George Bush para América Latina y el Caribe -que el mandatario denominó "Iniciativa para las Américas", lanzada el 27 de junio pasado, contempla tres aspectos: el comercio, las inversiones y la deuda externa.

Comercio: Bush propone la creación de una zona de libre comercio en las tres Américas, con la eliminación de las barreras arancelarias entre ellas. Como un paso preliminar, Washington estaría dispuesto a firmar acuerdos de libre comercio con países de la región, en especial con grupos de países que hayan adoptado programas de liberalización económica. A corto plazo, según Bush, su gobierno dará prioridad a la conclusión exitosa de las negociaciones comerciales, conocidas como la "Ronda de Uruguay". En ellas, aseguró, sus negociadores buscarán "reducciones arance-

larias más profundas" para los productos latinoamericanos y caribeños, dentro del marco del Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT).

Estados Unidos ya acordó un tratado de libre comercio con Canadá y, en mayo pasado, inició negociaciones para firmar uno con México.

Inversiones: Bush propuso la creación de un nuevo fondo de inversiones, administrado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que proveería hasta 300 millones de dólares por año en donaciones para apoyar las "reformas orientadas hacia el fortalecimiento del mercado y avances en la privatización de la economía".

Estados Unidos contribuiría, según el plan, con 100 millones de dólares a ese fondo que complementaría los programas de préstamos sectoriales del BID y buscará que Japón y Europa

aporten el resto.

Deuda: El mandatario norteamericano aseguró que presentará al Congreso de su país un proyecto de ley que permita la reducción y reestructuración de la deuda que tienen países de la región con Estados Unidos. La condición para optar a ello, al igual que respecto al fondo de inversiones que manejaría el BID, es que los países adopten programas de liberación económica.

Los gobiernos latinoamericanos y caribeños deben al norteamericano 12 mil millones de dólares, sólo cerca del 3 por ciento de la deuda externa total de la región, que supera los 440 mil millones de dólares. Se estima que son los países de Centroamérica y el Caribe los que podrían beneficiarse de esta eventual condonación pues son los que tienen las principales deudas con Estados Unidos.



COMISION CHILENA de INFORMATICA

entidad dedicada exclusivamente a la Investigación pedagógica y la enseñanza de sistemas

- Introducción a la computación
- Operación de microcomputadoras
- MS-DOS / Word Star o Word Perfect
- Lotus 1-2-3
- DBase III y IV
- Symphony
- Basic
- Cobol

- DOCENTES UNIVERSITARIOS
- EQUIPAMIENTO DE AVANZADA
- HORAS DE LABORATORIO ADICIONALES LIBRES Y GRATUITAS

AV. LIB. B. O'HIGGINS 1146
OF. 402. TEL.: 6962325

DE SU DECISION DEPENDE SU FUTURO...

Actividad autorizada por SENCE sólo para efectos de descuento tributario, para las empresas que tributan en 1ª categoría de la ley del Impuesto a la Renta.

AHORA TODOS PUEDEN CAPACITARSE.
CORTE Y PRESENTE ESTE
AVISO Y OBTENDRA
1/2 BECA EN EL
CURSO QUE
USTED
ELIJA!!